



LAS MACHORRAS

Virgen de las Nieves

TIPO	FESTIVIDAD	FECHA	DURACIÓN
Romería	Virgen de las Nieves	4, 5 y 6 de Agosto	Por la mañana

TIPO Y DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LOS ACTOS

Día 4 de agosto

- Celebración de Vísperas.
- Ensayo general.
- Distribución de los trajes.
- Plantada de la "maya"

Día 6 de agosto: "Las Nieves Chiquitas"

- Misa de difuntos.

Día 5 de agosto: "Virgen de las Nieves"

- Recibimiento de los visitantes por el Bobo.
- Misa para los danzantes.
- Bailes.
- Llegada de autoridades.
- Procesión y Misa institucional.
- Versos pasiegos en la campa.



Descripción

Referencia temporal

El día 4 se realizan todos los actos por la tarde, aunque por la mañana hay ensayos de danzas. El día 5 los actos principales transcurren durante toda la mañana, desde las diez de la mañana a las tres de la tarde, prosiguiendo con comidas familiares y actividades folklóricas, por la tarde. El día 6 es un día íntimo pasiego, con Misa para los difuntos y práctica de juegos populares, como el tejo.

Datos históricos y legendarios vinculados con la celebración festiva

El Archivo Diocesano de Burgos no contiene ni un sólo documento de Las Machorras por haber sido todos destruidos durante la Guerra Civil. Lo que va en consonancia con otros hechos como la quema de la imagen y la ocultación del manto. Cualquier pasiego te cuenta que el manto fue un regalo de la reina Isabel II.

Mauricio de Grado (2000, 32-47), gran estudioso de la celebración de la Virgen de las Nieves e informante nuestro, explica ese origen real del manto de la Virgen. La relación de Espinosa con la Casa Real se remonta, según la tradición, a la época del conde Sancho García, en que se creó para protección real el cuerpo de los Monteros, todos procedentes de Espinosa, cuerpo que se mantuvo hasta la instauración de la República, en 1931. Medio siglo después, se volvió a constituir la Compañía “Espinosa de los Monteros”, dentro de la Guardia Real, que sigue activa. Esta relación con la Casa Real quizás explique la aparición de las Amas de Cría Pasiegas al servicio de la reina. Por tanto, esta sería la causa de que la reina Isabel II regalase el manto a la Virgen de las Nieves, manto que custodiaba el Ayuntamiento de Espinosa y que sólo se le ponía a la Virgen “los días de las tres Pascuas de Navidad, Resurrección y Pentecostés, en el día de la Titular, Asunción y Purísima Concepción y en cualquier otro día solemne que señalare el Arcipreste del Partido” (p. 34).

Durante la Guerra Civil, para evitar que el manto y la imagen fueran objeto “de los desmanes de la barbarie marxista”, la familia de Severina Trueba las ocultó, volviendo a entregarlas en 1937, su hijo, Amable Fernández Trueba, al Ayuntamiento para su custodia; en el acta de recuperación se indica que el manto estaba todo él bordado en oro y que había sido regalado por Isabel II el 17 de junio de 1859. El peso del oro de los bordados era de siete kilos, aunque durante la Guerra desaparecieron dos de las cuatro borlas de oro que tenía.

El 9 de diciembre de 1959, después de que de forma excepcional el manto pernoctase en la iglesia tras la celebración de la Inmaculada Concepción, en extrañas circunstancias un fuego calcinó Virgen y manto, no recuperándose ni el oro. Sólo se salvaron los rostros de la Virgen y del Niño, que sirvieron de modelo para el modelado de la imagen actual.

Cuentan que el Bobo viste con “campanos” y lleva espada y tenazas, porque hubo en la comarca un lobo que diezmaba las reses. Entonces un pasiego se puso “campanos” para atraerlo a un atajo y allí con tenazas y espada lo mató. Hoy representa, según creencia popular, al pastor que cuida de las ovejas, que son los Danzantes.

Ámbito geográfico y espacio festivo

Todo se desarrolla en Las Machorras, centro de los Cuatro Ríos Pasiegos, cuyo centro comarcal es Espinosa de los Monteros. El nombre de Las Machorras procede de dos grandes rocas, sin vegetación y, por tanto, estériles, significado de “machorras”. En esta zona hay que incluir también a las tres villas pasiegas de Cantabria, San Pedro del Romeral, la Vega del Pas y San Roque de Riomiera. Toda la zona ha destacado por implantar una explotación ganadera racional en el uso de sus pastos, con cabañas variables según la estación. Esto también ha configurado una manera de ser a sus habitantes.

Espacios Festivos y de celebración

El entorno de Las Machorras es el de los valles pasiegos. Entre montañas, enormes pastizales, separados por lindes, que delimitan las propiedades privadas, y junto a arboledas, que señalan los cursos de agua. El paisaje es de verdor intenso. Las Machorras es un barrio a ambos lados de un carretera, presidido por el santuario de La Virgen de las Nieves.

Muy cerca, Espinosa de los Monteros, centro comercial y económico de la zona; pero, sobre todo, villa con un enorme patrimonio monumental e histórico, lleno de torres y palacios: Torres de Cantinflor, de los Azulejos, la Ilustre,..., Palacios del Marqués de Legarda, de los Marqueses de las Cuevas de Velasco, de Chiloeches,... Y una hermosa Plaza de Sancho García, porticada y con galerías, y por doquier la casa montañesa, con solanas o balcones corridos de madera.



Centros de Devoción Religiosa

El santuario es obra del siglo XVII y está actualmente presidido por un pequeño retablo dorado, de dos cuerpos y tres calles, procedente de la desaparecida abadía cirterciense de Riosequillo, cerca de Incinillas.

Organización, Participantes y Asistentes

Organizadores

La organización de la fiesta corresponde a la Junta Vecinal, que elige al Bobo y al Mayoral y dispone todo lo necesario para el desarrollo habitual de la fiesta. Lo último que ha hecho es mejorar la campa, donde se desarrolla el acto final, con establecimiento de gradas.

Personas y Colectivo Social Participante

Aunque el número de participantes directos es de once, la participación por parte de los vecinos es total, ya que es la fiesta de la zona, el momento de unión de todo el año. La fiesta es connatural a los pasiegos y su punto de encuentro. Todos participan en procesión, Misa y actos profanos posteriores.

Espectadores y Asistentes

La difusión por parte del Ayuntamiento de Espinosa se realiza a través de su página web y de carteles con la programación de la fiesta por localidades vecinas, aunque ya todo el mundo está pendiente de la misma. Acuden muchos cántabros y vascos. Su ubicación en un extremo de la Comunidad de Castilla y León hace que sea menos.

Financiación de la festividad

La fiesta sale de los presupuestos de la Junta Vecinal, más ayudas de Diputación Provincial y Junta de Castilla y León..

Elementos y Componentes Festivos

El día 4, en que se celebran las Vísperas, también se realiza un ensayo general de las danzas y, usando "completas" de años anteriores, los Danzantes, Mayoral y Rabadán ensayan el recitado con la entonación y el ritmo adecuado, ayudándose de la mano derecha los primeros o del ramo apoyado en el suelo los dos últimos. Después se distribuyen los trajes que se guardan en la Casa Concejo. Esa misma tarde, los mozos levantan con ayuda de cuerdas, escaleras y palos la "maya", larga haya con premios en su punta, que luego calzan.

Los actos del día 5 empiezan por la mañana, cuando el Bobo sale a la carretera que da acceso al pueblo desde Espinosa de los Monteros y detiene a todos los vehículos, para hacer la cuestación, con la amenaza de espada y tenazas. Antiguamente, desde las ocho de la mañana, iban todos pos las cabañas para recordar la fiesta y recoger la propina. El resto de la comparsa espera en las primeras casas de la localidad.

En torno a las 10,30 el Bobo regresa al pueblo, para acompañar a los Danzantes -que todavía no danzan- a la iglesia y oír la Santa Misa, dirigida especialmente a ellos. El Bobo entra con caperuz y máscara, aunque al dirigirse hacia su sitio en la primera fila se echa el caperuz hacia atrás, manteniendo la máscara. Al leerse la Epístola, echó la máscara a la parte alta de la cabeza. De la homilía del sacerdote, se deduce que se la quitó más por evitar el calor que por obligación, pues señaló que antes no se quitaban la máscara.



Terminada la celebración eucarística, el Bobo vuelve a pedir a la entrada del pueblo, mientras los Danzantes quedan en la carretera, bailando de forma intermitente el "pasacalles", al ritmo de las castañuelas, dirigidos por el Mayoral. Éste y el Rabadán también danzan, con cruces entre ellos.

En torno a las doce de la mañana, llegan los músicos junto a las autoridades de la localidad y de Espinosa de los Monteros hasta donde se encuentran los Danzantes, al tiempo que regresa el Bobo a ese punto de encuentro. Todos, al son de la música y del sonido de las castañuelas se dirigen a la iglesia. Allí, toda la comitiva se arrodilla ante el altar mayor, formando un semicírculo, en cuyo centro está el Bobo, y en ambos extremos el Mayoral y el Rabadán y, como indica Grado (2000, 59), descubiertos, y levantando sus varas Mayoral y Rabadán dan "siete toques de tres golpes de castañuela, y todo ello lo repetirán tres veces... para despertar e invitar a la Virgen a salir en procesión". Después salen tocando castañuelas sin dar la espalda al altar mayor y se inicia la procesión.

Ésta la encabeza el Bobo, sin máscara, que abre paso a la comitiva valiéndose de la espada y menos de las tenazas. Le sigue la cruz procesional del Santo Cristo y un gran pendón con dos vientos, los Danzantes, descubiertos y bailando siempre de cara a la Virgen, los músicos, la Virgen sobre andas, las autoridades y el pueblo en general. El recorrido es pequeño, llegando hasta la explanada, denominada "El campo de las Nieves" en la que se desarrollarán más tarde los actos finales y profanos de la celebración. Tras el regreso a la iglesia por la carretera, se celebra la Misa institucional, a la

que ya no asisten nuestros protagonistas, que aprovechan para descansar y repasar los versos que han de recitar.

El día 6, "La Nieves Chiquitas", la celebración religiosa está dedicada a los difuntos y tiene carácter íntimo.

Como autoridades sólo asisten al acto las autoridades municipales de Espinosa de los Monteros y las tres de la Junta Vecinal de Las Machorras, encabezados por su Alcalde pedáneo. La Misa y la procesión está presidida por varios sacerdotes, que acompañan al titular del santuario. El público, numerosísimo, llena el templo.

Otros rituales

La celebración tiene una parte religiosa cristiana, consistente en las Misa y la procesión y otra parte profana. Ésta comienza cerca de la una y media de la tarde con un pequeño ensayo. Los protagonistas, sin formar, llegan a esta explanada, ya repleta de gente, para ensayar con el sonido de altavoces. Después se retiran de la explanada, para regresar, tras larga espera, acompañados de los músicos y de las autoridades, que ocupan el estrado de honor.

Comienza la actuación con la interpretación del Baile del Ahorcado, que se describe en el apartado de danzas, de gran plasticidad. A continuación es interpretado el baile tradicional, el "Pasacalles", que se viene repitiendo machaconamente a lo largo de la mañana; con el Mayoral y el Rabadán encabezando las dos filas, hacen cruces, vueltas, paradas y empieces, siempre al ritmo que marca el ramo del Mayoral, hasta que en un momento dado los Danzantes les dan la espalda y empiezan a obedecer la dirección que les marca el Bobo; tendrá que recuperar su puesto el Mayoral avanzando por el centro y sorteando los cruces de los Danzantes. Al llegar delante, detiene la música y comienza la recitación de sus versos, ayudado por un movimiento rítmico del ramo. Los versos, que son siempre los mismos, se refieren a la leyenda de la Virgen de las Nieves. Empiezan con la petición de permiso al Alcalde y autoridades, para pasar a narrar cómo se apareció la Virgen sobre el monte Esquilino, la relación con Santa María la Mayor de Roma, la fidelidad de los pasiegos hacia su Virgen, el patronazgo que ejerce sobre Las Machorras, cómo hace prosperar sus pastos,..., y siempre termina alentando a los Danzantes a que pidan propinas si echan bien sus versos. Los primeros siempre son los siguientes:

*Para empezar mi discurso
pido permiso al Alcalde,
señores y autoridades
y a todo el que aquí se halle.*



*Con el transcurso del tiempo
desaparecen los seres,
y Tú siempre estás igual,
Virgen santa de las Nieves.*

*El mayor de tus milagros
fue tu santa aparición
el día cinco de agosto
con un sol abrasador.*

*Que dejaste las señales
en el monte el Esquilino,
danto tu nombre a un templo
en memoria de tu Hijo...*

Suenan dos acordes del "Pasacalles" y, a continuación, los Danzantes comienzan el recital de los llamados "versos pasiegos", una docena de "completas", sencillas cuartetas, de rima asonante y carácter jocoso-satírico, realizadas por distintas personas, muchas veces familiares de los propios protagonistas, aunque algún vecino se ha especializado en los de un personaje protagonista, como el Sr. Moisés Gutiérrez-Solana, que hace los versos del Bobo. Cada uno lo hace con la gorra quitada y ayudado rítmicamente por un movimiento del brazo derecho de adelante hacia atrás; termina con un giro sobre sí mismo, siendo felicitado por el Bobo que les coge en brazos; después, al son de la música y danzando, ocupa el último lugar de la fila. Y así hasta que todos recitan. La temática es divertida y hace siempre referencia a situaciones chocantes que han sucedido en la localidad durante todo el año, teniendo algunas de ellas carácter reivindicativo y crítica social. Así, durante la celebración de 2010, se tocaron los siguientes temas: la multa de tráfico que le pusieron a un abuelo; obras del pueblo; una



historia de burros; un incendio; que se acaba el negocio de los bares porque no hay dinero y lo mucho que trabajan los camareros para lo poco que cobran; los problemas de un vecino al que no le arrancó el coche, que acabó en el río al intentar remolcarlo; el que los forasteros pesquen las truchas y no les queden ya para ellos; o los problemas de un abuelo para llevar la hierba para casa.

Después le toca el turno al Rabadán, al más pequeño. Durante el 2010, el tema fue sobre el duro trabajo de la recogida de hierba que hace su padre; siempre termina culpando al Bobo de todo y pidiéndole que se arrodille para darle unos palos. Al terminar, corre tras el Bobo golpeándole. Suenan de nuevo los acordes del "Pasacalles" y se retiran de forma definitiva los Danzantes, el Mayoral y el Rabadán, que ahora serán espectadores de la actuación del Bobo.

Se coloca un dujo -colmena hecha de madera- en la explanada. Se acerca el Bobo con cautela hacia él y lo mueve sin levantarlo del suelo, con cautela, aunque los espectadores se preguntan qué animal contendrá, pues unos años ha sido un gato, otros un conejo,... De repente, después de muchas dudas y supuestos esfuerzos, lo levanta y sale corriendo... un jabato entre el asombro y los aplausos de la gente.

Y tiene que hacer honor a su nombre de Bobo, provocando la risa entre los numerosos espectadores. primero para intentar ponerse de pie sobre el dujo, con sucesivos saltos, caídas y cabriolas. Por fin, se coloca encima de la colmena y abre, entre la expectación generalizada, un paquete con multitud de envoltorios, que, al final contiene ¡un consolador!, que lanza a los espectadores. Nuevo paquete y nueva incertidumbre; al final despliega una larga ristra - más de medio centenar de cuartetas- de versos jocosos sobre él y su familia y que ha de sujetar en el otro extremo el Mayoral, mientras los recita.

Los aplausos finales y las felicitaciones a los protagonistas ponen fin a la celebración. Es la hora de visitar los stands donde asan la carne y de coger las comidas para almorzar en las praderas, si la lluvia no lo impide. Esta hora de la comida de tanto romero es ocasión que aprovechan los Danzantes para hacer su propia cuestación por su esfuerzo en la danza y en el recital.

Peticiones y cuestaciones

Las cuestaciones que hace el Bobo son continuas. Desde primeras horas de la mañana se sitúa a la entrada de la localidad, a donde vuelve tras la Misa hasta la llegada de las autoridades. Durante la Misa institucional, mientras Danzantes, Mayoral y Rabadán descansan, él sigue haciendo cuestación y, al finalizar la actuación, también.

Danzantes y Rabadán sólo hacen cuestación tras su actuación, entre la gente que se reúne para comer.

Descripción y características de los personajes festivos

Los personajes protagonistas son y han sido siempre del género masculino: el Bobo, el Mayoral, el Rabadán y ocho Danzantes. Todos ellos, excepto el Bobo y el Mayoral, son niños, aunque antiguamente estos papeles eran desempeñados por mozos y siempre del género masculino. Parece ser que los mozos no quieren ahora hacer de danzantes, aunque el puesto de Bobo y el de Mayoral, que va con él en pareja, sí son cotizados. Por ello, el 25 de julio se presentan los aspirantes por parejas al Alcalde pedáneo manifestándole su interés por esos puestos; la elección se produce o directamente, o por sorteo que efectúa la Junta Vecinal o por subasta. Uno de nuestros informantes nos decía que era rentable, pues ahora se sacaban buenas propinas. Si no hubiera candidatos, el Alcalde ha de buscarlos. Una vez elegidos, Bobo y Mayoral han de buscar al Rabadán y a los Danzantes, para empezar los ensayos. También buscarán a quienes les compongan los versos.

El Bobo: Mozo de más de dieciséis años, su misión es divertir, aunque también abrir paso a la procesión, ayudar y animar a los Danzantes y hacer la cuestación desde primeras horas de la mañana.

El Mayoral: Ha de ser mozo de más de dieciséis años. Es el que ensaya y dirige a los danzantes y controla los tiempos del ritual. También se encarga de preparar las varas de avellano, de dos metros de largas, para el baile de “Las varas” o del “Ahorcado”.

El Rabadán: Es el más joven de la comitiva de Danzantes, pues tiene seis o siete años. Encabeza una de las filas durante el baile del “Pasacalles” e imita con sus movimientos lo que hace el Mayoral, es como su “alguacilillo”. En sus versos puede decir verdades, con la ingenuidad de los niños: Es símbolo de pureza por su vestimenta blanca.

Danzantes: Son ocho. Su edad está entre los doce y los dieciséis años y han de ser hijos del pueblo o que, al menos, uno de sus padres lo haya sido. Para una familia piasiega es un honor estar allí representada por uno de sus hijos, excepto que haya muerto alguien en la familia durante ese año.

Indumentaria

El Bobo viste blusa amplia con bolsillo para guardar el dinero y pantalón fruncido por debajo de la rodilla, ambos floreados, de tela de colcha. Cubre la cabeza con gorro cónico de la misma tela. Su cara está cubierta con máscara de goma con facciones de viejo, aunque durante la lectura de los versos sustituye la máscara por antifaz floreado. A la cintura, cinto del que cuelgan cuatro cencerros. La pierna derecha la tiene descubierta, calzando ese pie con alpargata negra, mientras un calcetín negro cubre la pierna izquierda, calzando ese pie alpargata blanca. En las manos lleva espada de madera y tenazas articuladas rematadas en cuernos de cabra.

Mayoral y Rabadán visten igual: camisa y pantalón blancos con faja roja de paño a la cintura y banda de seda del mismo color cruzándoles el pecho; en el brazo derecho llevan lazo amarillo y en el izquierdo, lazo rojo. Cubren la cabeza con boina roja. Calzan deportivas blancas. Llevan en la mano el ramo: palo pintado en rojo y verde rematado en un ramo de flores artificiales y con dos penachos de cintas también rojas y verdes, uno bajo el ramo y el otro en su parte inferior. Antiguamente, el Rabadán vestía como los Danzantes, llevando como signo distintivo un gorro blanco festoneado.

Los Danzantes visten camisa y enaguillas blancas, con faltriquera de distinto colorido y dos bandas de seda, una roja a la cintura a modo de faja y otra amarilla cruzada por el pecho; mantienen los mismos lazos en los brazos que el Mayoral y el Rabadán y al igual que éstos calzan deportivas blancas. En cambio, sus boinas son negras. Como informante, Mauricio de Grado piensa que el uso de las faldas deriva de los faldones que todos usaron cuando fueron pequeños. Llevan en las manos castañuelas. Antiguamente también realizaban paloteo. Esta vestimenta e instrumentos son propiedad municipal y es allí donde se guardan.

Música, Danzas y Bailes

Durante nuestras dos visitas siempre hemos visto a tres músicos, que tocan bombo, dulzaina y pandero, pero sabemos que en esto ha habido variantes a lo largo del tiempo: acordeón, saxofón, pito,... Hoy los músicos son de la localidad, mientras que antes eran de localidades próximas.

Danzas rituales.

Tras la elección del Bobo y del Mayoral el día de Santiago, es cuando empiezan los ensayos de los Danzantes, bien en la carretera, bien en la campa o en el pórtico del santuario. Sabemos por nuestros informantes que, hace años, el baile con las castañuelas alternaba con el de paloteo, modalidad hoy perdida. En esta modalidad ejecutaban “El Caracol” o “Los Palillos”, con dos palillos cada danzante, golpeando alternativamente al suelo (dicen que como buscando caracoles, de ahí el nombre, aunque nosotros lo entendemos como labor agrícola) y entre sí (como danza guerrera).

En cambio, todavía se mantiene, ejecutada con largas varas de avellano, la “Danza del Ahorcado”, en la que sujetando cada componente dos varas, dirigidos por el Mayoral, desde una

composición abierta, mediante cruces a nivel bajo, se cierra totalmente la composición, para volverse a abrir en sentido contrario; se repite la composición ahora mediante cruces por encima de la cabeza. El nombre le viene porque el Mayoral queda sin poder moverse y con las varas al cuello al cerrarse la composición. Una danza similar y del mismo nombre, pero efectuada con espadas tiene lugar en Obejo (Córdoba) en la romería de San Benito; Atienza la considera derivada al igual que otras vascas de la fiestas romanas Mamuralia, que se celebraban en Roma el 14 y 15 de marzo (1997, 274-275).

Y la que no deja de oírse durante todo el día es el “Pasacalles”, en dos filas, encabezadas por Mayoral y Rabadán, con cruces, vueltas, paradas y empieces.

Puesto de venta

En torno del santuario de la Virgen de las Nieves se organiza una gran feria de productos artesanos de la zona y de productos comerciales, junto a carpas, donde se asan las carnes de esta comarca pasiega. La animación es enorme por la masiva asistencia de pasiegos, que acaban de terminar la época dura de la recogida de hierba.

Valoración de la Manifestación festiva

Valoración de los protagonistas

Los protagonistas son todos los asistentes. Su entrega a la fiesta es total. La viven y la disfrutan con vecinos y amigos. Los saludos y corrillos entre grupos son habituales, sobre todo entre las carpas y puestos.

En cuanto a Bobo, Danzantes, Mayoral y Rabadán, se notan los efectos de los continuos ensayos. Demuestran que saben lo que tienen que hacer y lo hacen con seriedad, sabedores de que son mirados por todos, de que representan a la familia. Dan estos niños la sensación de adultos en sus comportamientos. Durante la celebración, ni una broma, casi ni una sonrisa.

Análisis del significado social y cultural de la festividad

Socialmente la fiesta está totalmente identificada con la gente y el sentir de los Cuatro Ríos Pasiegos. Es la fiesta del reencuentro después del duro trabajo de la hierba o después de un año sin volver a su tierra. Creemos, por los testimonios recogidos, por la manera de vivir la fiesta, por la observación de sus actitudes, que sin la Virgen de las Nieves, esa unión, esa identidad de los habitantes de la zona, esa manera de vivir y de mantener las tradiciones, no existiría. Es más que un sentimiento religioso; es un sentimiento político de sentirse distintos y, al mismo tiempo, uno.

Culturalmente ha sido objeto de estudios monográficos muy importantes. En primer lugar, Mauricio de Grado (2000), da una descripción completísima de la fiesta. Incluye, creemos que con total acierto, la figura del Bobo dentro de los Birrias, Zaharrones, Guirrios,...; señala alguna de sus funciones: “repartir a los danzantes algún instrumento”, “abrir paso con el zurriago”, “marcar el ritmo de la danza”, “abrir el corro para la danza”, “asustar a las mozas”, “ir haciendo camino”, “repartidor de buena suerte”,... Por ello, para él “representa indistintamente al demonio o a las fuerzas del mal, a las muchas divinidades, a la fortuna, o a la encarnación de un superego colectivo” (2000, p. 109). El hecho de que en los nombres de todos estos personajes abunden las letras “rr” y “z” le hacen pensar en lenguas prerrománicas y, por tanto, con una antigüedad de más de dos mil años, aunque estos personajes hayan evolucionado en su indumentaria y en su actividad. Por ello, son más abundantes donde la romanización fue menos intensa.

Importante también es el estudio que le ha dedicado Antonio Montesino (2004), con un enfoque más sociológico. Así ve en la Virgen de las Nieves tres dimensiones: “la simbólico-emblemática, en virtud de la cual actúa como referente de identidad social”; “la humana personalizada”, que le hace no intercambiable en su significación; y la icónica, que es característica de todas las imágenes y que es con la que se relacionan los in-

dividuos y los grupos. Y, a su vez, los romeros acuden para: “entrar en contacto con lo sagrado”; “realizar sus ofertas” u honras; “hacer sus rogativas”, para obtener favores o en acción de gracias; y cumplir sus promesas (2004, 74-75). La procesión la ve como un traslado de la sacralidad al exterior, sacralizándolo y convirtiendo a la Virgen en una vecina más (2004, 76-78).

En cuanto a los protagonistas, interpreta a los Danzantes como un grupo primario, de iguales, con un elemento integrador -el Mayoral- y uno desintegrador -el Bobo-. La entrada en el grupo de Danzantes significa para cada uno de ellos un rito de iniciación a la pubertad social, lo que les confiere un nuevo status social y el desempeño de nuevos roles. Y en ello tiene mucho que ver el Mayoral, agente socializador, que les enseña una serie de normas que les ajuste al medio comunitario, superando una serie de pruebas -resistencia física, pericia, disciplina, coordinación y sociabilidad-. Esto lo consigue en tres fases: la “preliminar”, por la que se separa de la familia y es entregado al Mayoral para que le eduque en la danza; la “liminar”, donde aprende disciplina y obediencia a los mozos viejos; y la “postliminar” o de agregación a la sociedad con un nuevo status (2004, 78-90).

Respecto a los versos pasiegos, en que se pasa revista a los sucesos acaecidos durante el año, sirven para suavizar las “disfunciones vecinales y purificar a la comunidad. Aunque siempre, a través de ellos, se ponen de relieve una serie de valores que sirven para regular las relaciones sociales de la comunidad y que son los que la han conformado (2004, 90-99).

Ruiz Vélez y otros (1988, 17-25), que transcriben la descripción realizada por García Sáinz de Baranda, dicen que el origen de la fiesta es confuso y que su nombre alude a una gran imagen de la Virgen aparecida a un pastor entre las brañas. Y Blanco (1989, 469) sólo cita la fiesta y las danzas que se interpretan.

Interpretación de la fiesta

Dentro de la celebración, se distingue una parte religiosa y otra profana, aunque teniendo momentos de imbricación de la una en la otra. Parece ello ajustarse al mandato del Sínodo de Burgos, de Fray Pascual, en 1498, aunque referente a las procesiones del Corpus: “... ordenamos e mandamos, so pena de excomunion, que de aqui adelante en la dicha procession no se fagan los dichos juegos e juglares. Pero bien permitimos e damos lugar que si algunas representaciones honestas algunas personas quisieren fazer, que las fagan yendo detras del Sacramento, o despues de fecha la dicha procession e tornado el Sacramento a la yglesia mayor, en lo qual hay menos inconveniente, porque los populares por ver las dichas representaciones no dexan de acompañar la dicha procesion” (Synodicon Hispanum, VII, 255).

Algunos de nuestros informantes no saben lo que significa la fiesta, aunque saben que es en honor de la Virgen de las Nieves y que el Bobo representa al Mal y el Rabadán al Bien. Por eso éste lo persigue y golpea para expulsarlo del pueblo. Esta es la creencia popular que se tiene de todos los Birrias, Cachibirrias, Zarrones, Zangarrones, ..., que siempre acompañan a los Danzantes en festividades de carácter religioso. La Iglesia presentó para hacer más festiva la celebración un diablo cristiano, que tiene que aparecer para intentar entorpecer los actos que se hacen en honor de la divinidad o de un santo. Este personaje, en principio sólo tendría dos funciones: entorpecer a los Danzantes y “espantar a la molesta canalla” de los críos que siguen a las procesiones y la entorpecen en palabras del Diccionario de Francisco del Rosal, al definir a los zaharrones. Sin embargo, estos personajes que suelen aparecer durante el siglo XVII, salvo alguna excepción como los Zarrones de Almazán, que son posteriores, han sufrido una evolución y representan funciones diversas, como es la de ayudar a los Danzantes o la de saltar por encima de los recién nacidos. Aquí, en Las Machorras, tiene tres funciones: abrir paso en la procesión, recaudar fondos, divertir y hacer crítica social a través de la larga lectura de sus versos. Todo muy alejado de ese concepto popular de representar al Mal, aunque sí aparezca como el causante de todos los males de la comunidad, por lo que el Rabadán, el más pequeño, el espíritu puro, el David pasiego, sea el que lo golpee y lo expulse. La comunidad queda libre del mal. Excepto este de-

talle, por el resto de sus acciones, el Bobo es un ser benefactor para la comunidad, los divierte, pone orden y los purifica mediante la lectura de sus "completas"; en el fondo, manifiesta su origen. Es ese d mone prerromano, en el que se encarna el espíritu de los antepasados, intermedio entre los dioses y los hombres, que, aprovechando la suspensión del tiempo en el solsticio invernal, viene a pasar revista a la fidelidad o no de la herencia que dejaron, trayendo beneficios o castigos en función de ello, al tiempo que purifica el lugar con el sonido de sus cencerros.

Los versos pasiegos se corresponden con las coplas, loas y completas de otros lugares, en los que se pasa revisión a los acontecimientos del año, sacando a la luz todo aquello que ensombrece de alguna manera los valores tradicionales, para que el viento lo lleve. Es una catarsis colectiva, bastante atemperada en los últimos tiempos.

Por último, coincidimos con Montesino, en el aspecto de rito de paso para estos jóvenes. Rito de paso que es connatural a todas las mascaradas de invierno, donde la preparación de la fiesta, el esfuerzo físico que conlleva, incluso su separación en casas propias -Navalosa, Pozuelo de T bara,...- simbolizan esa pérdida de la categoría de niño y su entrada en el mundo del mozo, con otro status en la sociedad rural.

Diagnóstico/Vitalidad actual

Debilidades

- Dada la importancia y trascendencia de la máscara en estos rituales, no parece nada apropiada la de goma comprada que luce el Bobo y que no habla ni de la antigüedad de la fiesta ni de la ritualidad del personaje.

Fortalezas

- Fiesta de unión de todos los pasiegos de la zona, que acuden masivamente.
- Celebración donde aún se palpa el sentido religioso, junto al lógico profano.
- Secuencia muy interesante de ritos de paso para la formación de los Danzantes.
- Arcaicas danzas, que te hablan de épocas muy lejanas.

Alteración y Transformación

La  nica variación en los últimos años es que los Danzantes han dejado de visitar las cabañas desde muy temprano del día 5, para anunciarles la fiesta y recibir la propina.

Algunos de nuestros informantes creen que apenas ha evolucionado la celebración en el tiempo que ellos conocen. Tan sólo que, en lugar de la explanada con gradas que existe actualmente, antes se hacía un corro con cuerdas.

Declaraciones específicas existentes

Es Fiesta de Interés Turístico Regional.

Descripción de propuestas y acciones de promoción y difusión

Ahora mismo es fiesta ya multitudinaria por la tradición interna pasiega, aunque desconocida para la mayoría de los castellano-leoneses, no así para cántabros y vascos. Sería necesario promocionarla a nivel al menos autonómico con la riqueza paisajística de la zona, la monumentalidad de Espinosa y la gastronómica del día y del lugar.

Bibliografía

- ATIENZA, J. G. (1997). FIESTAS POPULARES E INSÓLITAS. BARCELONA, EDICIONES MARTÍNEZ ROCA.
- BLANCO, C. (1993). DE AÑO Y VEZ. FIESTAS POPULARES DE CASTILLA Y LEÓN. VALLADOLID, ÁMBITO.
- BLANCO, C. (1989). "LO FESTIVO EN CASTILLA Y LEÓN", EN CASTILLA Y LEÓN, PP. 466-483. MADRID, JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN.

- GARCÍA GARCÍA, A. (DIR). (1997). *SYNODICUM HISPANUM. VII. BURGOS Y PALENCIA*. MADRID, BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS.
- GONZÁLEZ BUENO, M. Y SANTOS DEL CAMPO, J. (2001). *FIESTAS Y COSTUMBRES DE LA PROVINCIA DE BURGOS*. BURGOS, DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BURGOS.
- GRADO, M. DE. (2000). *PASIEGOS DE LAS MACHORRAS. RITUAL FESTIVO DE LA ROMERIA DE LAS NIEVES*. SANTANDER, COMITÉ ORGANIZADOR DEL FESTIVAL DE CABUÉRNIGA.
- MONTESINO, A. (2004). "LOS PASIEGOS DE LAS MACHORRAS. RELIGIOSIDAD POPULAR Y ESTRATEGIAS IDENTITARIAS", EN *REZAR, CANTAR, COMER Y BAILAR. RITO, RELIGIÓN, SÍMBOLO Y PROCESO SOCIAL*, PP. 69-99.
- MONTESINO, A. (2004). "DEL VIENTRE A LA FOSA Y DE LA LUMBRE AL MONTE. RELIGIOSIDAD POPULAR Y DISPOSITIVOS RITUALES ENTRE LOS PASIEGOS", EN *REZAR, CANTAR, COMER Y BAILAR. RITO, RELIGIÓN, SÍMBOLO Y PROCESO SOCIAL*, PP. 41-68.

Informantes y contactos

Nombre: Mauricio de Grado

Dirección: Espinosa de los Monteros.

Relación con el bien: Dulzainero e investigador de la fiesta

Información Facilitada: Todo sobre la fiesta.

Referencias documentales

Otros informantes: Moisés Gutiérrez-Solana (Hijo del autor de los versos pasiegos) y Luis Berjal (De Espinosa de los Monteros)